

DE BUENAS LETRAS

El Premio Nobel y la Teología

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ DUEÑAS De la Academia de Buenas Letras de Granada

El reciente premio Nobel de Literatura, el novelista, poeta y dramaturgo noruego Jon Fosse, no me era conocido. He de confesar que la lectura de una de sus novelas me ha sorprendido con gran interés. 'Yo es otro. Septología III-V' (2020) aparece en impecable traducción de Cristina Gómez Baggethum y Kirsti Baggethum; escribo esto no porque yo sepa neonoruego o noruego literario, sino porque la novela en su compleja línea de diferentes narradores y saltos en el tiempo de narración se lee con claridad. La trama de varios jóvenes con el mismo nombre, con idéntica actividad artística, igual acceso y formación en la escuela de bellas artes, pese al original diseño de una prosa sin puntos y aparte o puntos y seguido, aunque sí hay comas, se entiende perfectamente. Su lectura se hace cada vez más atractiva, con una actividad detectivesca elevada a su enésima potencia.

De los diferentes aspectos reseñables, y encomiables, mencionaré el que me parece más determinante. Fosse se declara católico romano, lo que en un país de mayoría protestante luterana (en torno al 70%, con el Rey como gobernador supremo de la Iglesia) y otras confesiones protestantes, no deja de ser llamativo. Incido en este as-

pecto, ya que hay muchas referencias en la novela a acudir a la iglesia de San Pablo, a ir a misa, o a rezar el rosario. Cuando uno de los dos personajes de nombre Asle reza el Padre Nuestro o el Ave María, lo hace también en latín, signo de poderosa identidad. Hay varias páginas dedicadas a la reflexión sobre Dios y su comunicación con las personas en las que se consideran la cercanía de Dios o del Espíritu Santo, la imagen de la Biblia como metáfora: «[...] como una imagen con su propia verdad, porque la Biblia es literatura [...]» (pág. 184). La reflexión lleva a Asle, converso, a pensar que «eso de verse a uno mismo como católico, no es sólo una cuestión de fe, sino una manera de existir en la vida y en el mundo [...]» (págs.184-186). Piensa Asle en la mirada de Dios, y en su ausencia y en su presencia, en su llamada y en su silencio, y en su luz que es su obscuridad, en la experiencia de la consagración: «[...] es como si se mostrara escondiéndose [...]» (pág. 224). Fosse hace una profunda reflexión sobre lo apofántico en la fe, en la negación como afirmación de la creencia, en evitar hablar, y con referencias de San Agustín y del Maestro Eckhart.

Todo esto en los tiempos que corren de secularización. ¿No es un escritor notable?